



1ª ACTIVIDAD. DIFERENCIA ENTRE TURISMO E INMIGRACIÓN

Lee el cuento del Buen Cristián

("El desarraigo"- Mario Bunge. Levante 10- 9- 1995).

"... Este, que en su vida había trabajado duramente, se aburría (¿mortalmente?) en el paraíso. Se aburría por no tener nada que hacer (recuérdese que, según la Biblia, el trabajo es un maldición, de modo que los bienaventurados son ociosos). Cuando acertó a pasar su ángel de la guarda, Cristián le preguntó si, para distraerse, no podría hacer una gira por el mundo de los muertos. "Cómo no", le respondió el ángel.

"Casualmente estamos promoviendo giras al infierno, para que comprendáis el privilegio de que gozáis morando en el paraíso. Si quieres te anoto para la próxima excursión". Cristián, precavido, preguntó si estaba asegurado el retorno. El ángel respondió: "Por supuesto. Pero sólo una vez. Si vas por segunda vez ya no podrás regresar al paraíso".

Cristián aceptó contentísimo.

Llegado al infierno, Cristián fue recibido a cuerpo de presidente. Le atendieron hermosas huríes, quienes le bañaron en agua de azahar, le dieron de beber y comer opíparamente, le presentaron a gente bella e interesante, le acompañaron al casino, le hicieron ver espectáculos divertidos y le contaron una punta de chistes agudísimos. Todas las almas gozaban de la gran vida (por decirlo de alguna manera).

Terminada la visita al Infierno, Cristián regresó a su apacible y aburrido rincón en el Paraíso. Al cabo de pocos días (¿meses?, ¿siglos?, ¿eones?) sintió escozor en la planta de los pies (como se dice en inglés) y pidió una cita con su ángel de la guarda.

Llevado a su augusta presencia, Cristián le dijo: "Señor ángel, ya sé que el paraíso es el lugar ideal. Pero me aburre, ya que el tiempo no transcurre por él. Por esto he resuelto mudarme al infierno".

El ángel le respondió: "Cometerías una locura, Cristián. Ya conoces las horrendas torturas que practican los demonios. Son comparables a las que solían practicar las fuerzas del orden en tu país de origen".

Cristián le respondió con la voz untuosa del hipócrita: "Sí, ya sé, he visto esos suplicios con mis propios ojos. Pero allá transcurre el tiempo, uno tiene en qué pensar y de qué quejarse. Allá siempre ocurre lo inesperado, en tanto que aquí no espero nada, bueno ni malo.

Allá se lucha eternamente, mientras que aquí se descansa eternamente. En mi vida fui un luchador y ya es tarde para cambiar."

El ángel accedió, no sin antes advertirle: "Está bien, Cristián, te daremos de baja.

Pero recuerda que no habrá retorno". Cristián le agradeció y emprendió alegre el camino del infierno. Le fue fácil encontrarlo porque, como es sabido, está empedrado de buenas intenciones.



Act. Fichas Trabajo Textos. Inmigración

Llegado al portón del infierno, Cristián puso su mejor cara para recibir los besos de las huríes. Pero esta vez le encaró un demonio horrible, quien se apoderó de él y lo echó sin más trámite en un enorme caldero de agua hirviendo de chiles mejicanos.

Cristián, desollándose, se desgañitó clamando que lo habían engañado, que las huríes le habían dado cita y que el crupier del casino le había confiado el número ganador. El demonio le respondió con sorna infernal: “Infeliz. La primera vez viniste como turista, ahora has venido como inmigrante. Embrómate” (de hecho, el demonio empleó una palabra más adecuada, pero no me permiten reproducirla).”

Responde a las preguntas siguientes:

1. ¿Qué moraleja podemos extraer de este cuento en relación al tema de la inmigración?
2. ¿Por qué a Cristián lo tratan primero de una forma y después de otra?
3. ¿Qué crees que se tiene más en cuenta a la hora de tratar a un extranjero: su origen o su posición económica?
4. Busca en el diccionario la palabra “desarraigado”. ¿Conoces alguna persona que se encuentre desarraigada? ¿Cómo crees que se siente? ¿Crees que dejó atrás un paraíso?